

*Algunas observaciones sobre la participación hispánica en las guerras dácicas de Trajano **

J. M. ABASCAL PALAZÓN **

El 25 de marzo del año 101 Trajano abandonaba Roma para tomar el mando en la lucha contra Decéballo. La fecha de la partida, confirmada por la Asamblea de los *Fratres Arvales* para pedir a Júpiter el regreso del emperador ¹, había estado precedida por un largo período en el que se llevaron a cabo los preparativos para ocupar una zona en la que las actividades de Domiciano habían resultado insuficientes.

Semejante empresa requería no sólo la intervención de un numeroso

* Estando ya entregado para su publicación este artículo (diciembre 1985), han aparecido algunos trabajos cuya temática afecta de lleno a nuestras consideraciones, pero que por premura de tiempo no pudieron ser tenidos en cuenta en su momento. P. LE ROUX, en «L'exercitus hispanus et les guerres daciques de Trajan» (MCV XXI, 1985, 77-97), aborda el mismo tema desde una perspectiva sensiblemente diferente, por lo que hemos optado por mantener la edición íntegra de nuestro trabajo. Del mismo autor ha visto la luz el trabajo titulado «Provincialisation et recrutement militaire dans le NO hispanique en haut Empire romain» (*Gerion* 3, 1985, pp. 283-308), anunciado con anterioridad bajo el título *Apropos des Symmachiarum Astures: provincialisation et recrutement...* (Coloquio de Santander-Oviedo 1981), que incide nuevamente en el problema. Aunque de forma menos directa con este tema, debe tenerse en cuenta la recensión de G. Alföldy a la monografía de P. le Roux (G. ALFÖLDY, «Hispanien und das römische Heer. Bemerkungen zu Patrick Le Roux: L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409», *Gerion* 3, 1985, p. 379 y ss.), así como la respuesta de éste (P. LE ROUX, «L'Hispania et l'Imperium: réponse à Géza Alföldy», *Gerion* 3, 1985, pp. 411 y ss.). Por último, algunas de las ideas contenidas en este trabajo han sido ya avanzadas en J. M. ABASCAL, «La legio VII Gemina: balance de la investigación y perspectiva», en *Actas del I Congreso Internacional Astorga romana y su entorno* (Astorga 1986), p. 317 y ss.

** Universidad de Alicante.

¹ M. SMALLWOOD, *Documents illustrating the Principate of Nerva, Trajan et Hadrian*. Oxford, 1965, pp. 14-15.

cuerpo de ejército, sino el fuerte apoyo desde las provincias del otro lado del Danubio y la participación de militares suficientemente ligados al emperador como para asegurar una acción conjunta, sólida y eficaz.

La concentración de tropas en la frontera danubiana había sido ya iniciada por Domiciano como muestra el incremento de las guarniciones legionarias a partir del año 85 (*Novae, Viminacium, Carnuntum, Aquincum* y *Brigetio* entre el 89 y el 92, etc.)², y fue mantenida, por lo que se refiere a las legiones, por Trajano³. Junto a estas legiones, los diplomas militares referentes a tropas de Moesia y Pannonia fechables entre los años 98 y 110 hacen referencia a un gran número de unidades auxiliares que, todavía en muchos casos sin pruebas documentales, debieron tomar parte en las guerras contra Decébalos⁴. No hay un criterio único a la hora de evaluar el conjunto de los efectivos que intervinieron en las campañas, pues junto a legiones y cuerpos auxiliares hay que contabilizar la participación de algunas cohortes pretorianas, al menos la IX⁵, y de algunas unidades de apoyo integradas por destacamentos de diferentes legiones⁶.

No entraremos aquí en la relación exhaustiva de estas unidades ni en los argumentos en pro o en contra de su participación, pues son temas tratados en otras ocasiones⁷, y que nos desviarían del objeto de nuestro trabajo. Centraremos nuestro enfoque de los acontecimientos en dos aspectos: de una parte la cuestionada intervención directa de tropas procedentes de Hispania y su posible traslado con este motivo, y de otra, la parte tomada por los *hispani* en el *staff* que rodeó a Trajano.

Desde hace años se viene discutiendo la posible participación de la *legio VII Gemina* en las guerras dácicas de Trajano. Ritterling dejó abierta

² Sobre la concentración de tropas en la línea danubiana, G. ALFÖLDY, «Die Truppenverteilung der donaulegionene aus ende des I. Jahrhunderts», en *Arch. Hung.* XI (1959), 141.

³ *Ibidem*, pp. 140-141. Entre los años 97 y 101, la frontera danubiana estaba protegida por las legiones *I Italica (Novae)*, *V Macedonica (Oescus)*, *VII Claudia (Viminacium)*, *II Adiatrix (Singidunum)*, *IV Flavia (Aquincum)*, *I Adiatrix (Brigetio)*, *XIV Gemina (Ad Flexum)*, *XV Apollinaris (Carnuntum)* y *XIII Gemina (Poetovio)*.

⁴ *CIL* XVI, 42 (Pannonia, año 98), 44 (Moesia inferior, 99), 45 (Moesia inferior, 99), 46 (Moesia superior, 100), 47 (Pannonia, 102), 49 (Moesia superior, 105), 50 (Moesia inferior, 105), 54 (Moesia superior, 103/106), 57 (Dacia, 110), 160 (Dacia, 106), 163 (Dacia, 110), 164 (Pannonia inferior, 110); M. ROXAN, *Roman military Diplomas 1954-1977*, Occasional Pub. 2, London Univ. Inst. Arch. 1978, núm. 7 (Moesia superior, 99); *Id.*, *Roman military Diplomas 1978-1984*, Occasional Pub. 9, London Univ. Inst. Arch. 1985, núm. 80 (Pannonia, 98), 81 (Pannonia 98?) y 82 (Pannonia, 98/102).

⁵ *CIL* X 5646 = *ILS* 2081. *C. Arrius C. f. Corn. Clemens*, que fue condecorado por Trajano por su participación en la contienda.

⁶ Opinión compartida por múltiples investigadores. *Vid.* en especial L. ROSSI, *Trajan's column and the Dacian wars*, London, 1971, p. 96, y N. GOSTAR, «Les guerres daces de Trajan d'après les inscriptions», en *VII^e Congrès International d'Epigraphie Grecque et Latine*, Constanza, 1977, Bucarest, 1979, pp. 373-374, desarrollado en N. GOSTAR, «L'armée romaine dans les guerres daces de Trajan (101-102, 105-106)», en *Dacia* XXIII, 1979, pp. 115-122, en especial p. 117.

⁷ *Vid.* L. ROSSI, *Trajan's column*, 1971, pp. 93-97; N. GOSTAR, «L'armée», 1979, *passim*.

la posibilidad de que, al menos, alguna *vexillatio* de la legión hubiera podido intervenir en los acontecimientos, aunque manifestó la ausencia de pruebas para tal hipótesis ⁸. Dos testimonios documentales han sido objeto de polémica en relación con la posible transferencia de tropas hispanas al *limes* danubiano: Las estampillas tegularias halladas en *Porolissum* ⁹ y la inscripción de Turda (*Potaissa*) ¹⁰. Gudea fechó estas estampillas a finales del siglo II y principios del III ¹¹, pero recientemente P. le Roux ha revisado las cronologías de estos materiales para concluir que su presencia en el Danubio debe estar más en función de la conquista militar trajanea que en razón de los acontecimientos de finales del siglo II ¹². Más hipotética es la consideración cronológica de la inscripción de *Potaissa*. M. Barbulescu y Z. Milea ¹³ leyeron en el epigrafe los nombres de las legiones *V Macedonica* y *VII Gemina*; el primero, no ofrece ninguna duda a pesar de la extraña abreviación [*LVMPC = L(egioni) (quintae) M(acedonicae) p(iae) c(onstanti)*], pues el lugar del hallazgo corresponde con el de acantonamiento de este cuerpo desde época de Marco Aurelio ¹⁴; pero, por el contrario, el segundo plantea una conflictiva presencia de la *leg. VII Gemina* en el Danubio durante el reinado de Cómodo, en un momento en que constatamos su fuerte presencia en las explotaciones mineras del noroeste hispánico y en el que su presencia se hace más necesaria que nunca en la Península Ibérica frente a la amenaza de las invasiones moras. Este análisis, junto a un detenido estudio paleográfico del texto han llevado a P. le Roux a descartar la lectura *L(egioni) VII G(eminae)* y optar por *L(egioni) VII C(laudiae)*, más acorde por reflejar la intervención, no de un cuerpo expedicionario occidental, sino de una legión establecida en Moesia superior, y, por lo tanto, cercana al teatro de operaciones ¹⁵. Confirmada la cronología del texto de *Potaissa* y excluida la mención de la legión hispana, las *tegulae* de *Porolissum* son la única prueba documental de la presencia de la *legio VII Gemina* en las guerras dácicas de Trajano.

A primera vista, es difícil justificar la presencia de un cuerpo expedicio-

⁸ RITTERLING, *RE* XII, 2, 1635.

⁹ N. GUDEA. «Descoperiri arheologice si epigrafice mai vechi sau mai noi Porolissum», en *Acta musei Porolissensis*, II, 1978, pp. 65-75. *Id.* «Legio VII Gemina in Dacia», en *St. Cerc. Ist. Vech. Arch.* XXVII, 1976, pp. 109-114 y *AE* 1977, p. 664.

¹⁰ M. BARBULESCU, y Z. MILEA. «O descoperire epigrafica in castrul de la Potaissa», en *St. Cerc. Ist. Vech. Arch.* XXVI, 1975, pp. 571-576 y *AE*, 1976, p. 574.

¹¹ N. GUDEA. «Legio VII», 1976, p. 109 y ss. Recientemente N. GOSTAR, «*L'armée*», 1979, p. 117, nota 20 ha puesto en duda la validez de estas *tegulae* como prueba de la presencia de la legión en Dacia.

¹² P. LE ROUX, «Inscriptions militaires et déplacements de troupes dans l'Empire romain», *ZPE*, 43, 1981, pp. 199-200, nota 26; *id.* «Provincialisation et recrutement militaire dans le NO hispanique en haut-Empire romain», *Gerion* 3, 1985, p. 289; *id.* *MCV* XXI, 1985, p. 83.

¹³ *Vid.* nota 10.

¹⁴ *RE* XII, 2, 1579.

¹⁵ P. LE ROUX, «Inscriptions militaires», 1981, p. 203.

nario hispano en una región tan alejada de su acantonamiento habitual, aún considerando como prueba de los movimientos de unidades étnicas y *nationes* (vid. *infra Symmachiarii*) el texto de Hyginio, cuya cronología traja-nea está siendo sostenida últimamente ¹⁶. A estos datos deberíamos añadir aquí una serie de consideraciones de otro tipo: la *legio VII Gemina*, desde su creación por Galba en suelo hispano ¹⁷ fue concebida como una unidad operativa a merced de las necesidades del Imperio en sus diversos frentes. Prueba de ello son su continua intervención en los acontecimientos del 68/69 hasta su fijación definitiva en Hispania, así como el intenso movimiento de sus *vexillationes* durante todo el Alto Imperio no sólo dentro, sino también fuera de Hispania ¹⁸.

Lejos del aparente inmovilismo que denota la continua presencia de la legión en Hispania y la aparente estabilidad de sus *vexillationes* en diferentes puntos de la Península ¹⁹, sus funciones exceden el mero ámbito de la explotación minera o de los problemas internos. La legión siempre estuvo conectada a los problemas del Imperio por encima de la distancia que la separaba de Roma o de los problemas del *limes*, como ha demostrado recientemente G. Alföldy a propósito de la *vexillatio* de *Danium* (Denia, Alicante), un destacamento enviado a aquel punto costero por *Decius Valerianus*, probablemente el futuro emperador *C. Messius Q. Decius Trajanus*, cuya misión era vigilar los movimientos de navíos ante la costa oriental de España, controlando así las operaciones navales que pudieran acometer los adversarios de Maximino el Tracio ²⁰.

Junto a su relación con los asuntos del Estado, la *legio VII* era además un cuerpo idóneo para la participación en asuntos danubianos gracias al conocimiento que tuvo de aquella región durante su estancia en Pannonia el año 68, pues, aunque naturalmente los veteranos de aquella expedición no estarían el año 101 en la legión, algunos de ellos debieron ayudar a

¹⁶ *De mun. castrorum*, Ed. A. Grillone, Leipzig, 1977 empleado por N. GOSTAR, «L'armée», 1979, 115, justificando esta cronología en nota 4. Más recientemente, M. LENOIR, (Ed. Les Belles Lettres, 1979, pp. 113-133) sostiene esta misma datación.

¹⁷ Dio LV, 24, 2. Tac. *Hist.* II, 11.

¹⁸ R. SAXER, «Untersuchungen zu den vexillationen des römischen Kaiserheeres von Augustus bis Diokletian», *Epigr. Stud.*, 1, 1967, núm. 38 (*CIL* XIII 11542, *Augusta Raurica*, bajo Vespasiano), núm. 47 (*CIL* X 5829 = *ILS* 2726, *Ferentinum*, Lacio, aludiendo a las *vexillationes* de las legiones *VIII Augusta*, *VII Gemina* y *XXII Primigenia* en Britania bajo Hadriano, en donde se indica que cada una de ellas estaba integrada por mil hombres), por no citar posibles intervenciones en más conflictos (*CIL* III 5215 = *ILS* 1362B, P. LE ROUX, «Inscriptions militaires», 1981, 202, nota 39).

¹⁹ *CIL* II 3588 = 5960 = SAXER núm. 125 (*Danium*); *CIL* II 6183 = *ILS* 2293 = SAXER núm. 126 (Ampurias); *AE* 1953, 266 = SAXER núm. 127 (León); *CIL* II 2552 = *ILS* 9125 = SAXER núm. 129 (Villalis); *CIL* II 2554 = *ILS* 9126 = SAXER núm. 130 (Villalis); A. GARCÍA Y BELLIDO, «Nuevos documentos militares de la Hispania romana», en *AEA*, XXXIX, 1966, p. 24 (Luyego).

²⁰ *CIL* II 3588, G. ALFÖLDY, «Eine Inschrift auf dem Montgó bei *Danium* an der spanischen Ostküste», en *Epigraphica* XL, 1978, 59-90 = *AE* 1978, 440, G. MARTÍN, *Danium*, Valencia, 1970, pp. 50-56, núm. 6, con diferentes interpretaciones del texto.

parientes y conciudadanos a ocupar cargos en la misma. El escalonamiento más claro es el relacionado con la carrera de *M. Aemilius Paternus*, natural de *Aeso* (Isona, Lérida), que desarrolló un interesante *cursus* militar como *praefectus fabrum*, centurión de las legiones *VII Gemina*, *I Minervia*, *VII Claudia*, *XIII Gemina* y de las cohortes *X urbana* ? y *IV praetoria*, culminando su carrera como trecenario de la legión *II Augusta* y primipilar de la misma ²¹. Su vida estuvo jalonada por dos importantes acontecimientos: su matrimonio con *Atilia Vera* ²² y su participación con Trajano en las campañas dácica y pártica, lo que le valió ser condecorado por el Emperador ²³. Es muy probable que su esposa, *Atilia Vera*, fuese la hija de *Atilius Verus*, uno de los centuriones de la *legio VII Gemina* que tomó partido por Vespasiano en la batalla de Cremona contra los vitellianos ²⁴, y esta relación pudo servir a nuestro centurión para alcanzar el centurionado de las diferentes legiones; en la inscripción que le dedica su mujer tras su fallecimiento, Trajano aparece sin el epíteto *Dacico*, lo que evidentemente es un error de lapidario, pero menos errónea debe ser la ausencia del epíteto *divo* delante del nombre del Emperador, lo que llevaría a situar el texto con anterioridad al año 117, y dado que *L. Aemilius Paternus* desempeñó el centurionado de la *legio VII Gemina* en los primeros años de su carrera, éste bien pudo coincidir con el conflicto dácico, evidenciándose así un *cursus* militar plenamente favorecido por su suegro *Atilius Verus*, dentro de una legión en la que él ya había demostrado su fidelidad imperial treinta años antes. *L. Aemilius Paternus* contó, sin duda, además, con el apoyo de su hermano *M. Aemilius Fraternus*, muerto antes que *Paternus* como evidencia su inscripción funeraria ²⁵, pero que alcanzó el tribunado militar de una legión que, sin duda, debió ser la *II Augusta*, pues en el texto del epígrafe se omite, al tiempo que *Paternus* se denomina sencillamente primipilar, cuando sabemos que lo era de la *II Augusta*, lo que indudablemente indica la identidad del cuerpo militar de los dos hermanos. Y aunque de *Fraternus* sólo sabemos de su función anterior como *praef. fabrum*, también de un cuerpo desconocido, hay que suponer que su ascenso al orden equestre vino respaldado por una situación privilegiada de la que habría de beneficiarse también *Paternus*.

Aeso (Isona, Lérida) fue una ciudad fuertemente vinculada a los problemas de estado durante todo el Alto Imperio. Junto al intenso grado de lati-

²¹ *CIL* II 4461 = *ILS* 2661; *CIL* II 4460; F. LARA PEINADO, *Epigrafía romana de Lérida*, Lérida 1973, 199, núm. 79, lám. XXXVIII. Sobre el personaje B. DOBSON, *Die primipilares*, Colonia, 1978, núm. 111; P. LE ROUX, «Recherches sur les centurions de la legio VII Gemina», en *MCV*, VIII, 1972, núm. 1; *id.* *L'armée romaine*, 1982, pp. 295-296, núm. 31; J. M. ABASCAL PALAZÓN, «Los cognomina de parentesco en la Península Ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica», en *Lucentum* 3, 1984, pp. 219-259, núm. 14.

²² *CIL* II 4461 = *ILS* 2661 = F. LARA, *Epigrafía*, 1973, núm. 88.

²³ *CIL* II 4461 y F. LARA PEINADO, *Epigrafía*, 1973, núm. 79.

²⁴ Tac. *Hist.* III, 22, 8. *RE* XII, 2, 1640.

²⁵ *CIL* II 4460; B. DOBSON, *Primipilares*, 1978, núm. 111, 2.

nización del municipio y a la existencia de una fuerte élite municipal (*Aemilii, Licinii, Iulii, etc.*), hay que destacar el empuje que se manifiesta en época trajanea, con más de 10 inscripciones procedentes de la ciudad o de sus cercanías, salidas de un mismo taller, relacionadas todas con miembros de las más importantes familias locales²⁶. Entre ellas, junto a las citadas de los *Aemilii*, destaca el epigrafe de *C. Iulius Lepidus*²⁷, un *Aesonense* que, como *Paternus*, fue centurión de diversas legiones y que culminó su carrera militar como primipilar, para integrarse después entre los Decuriones de *Barcino*. El texto muestra un gran paralelismo con el de *Paternus*, incluyendo la mención inicial del puesto de primipilar, citando además su rango de centurión en la *leg. I Adiutrix* como uno de los primeros pasos de su carrera, lo que, teniendo en cuenta la cronología del texto, y el acantonamiento en *Brigetio* de este cuerpo desde época de Domiciano²⁸ y su mantenimiento bajo Nerva y Trajano²⁹, permite intuir una estancia danubiana en la vida de *C. Iulius Lepidus*, lo que nos lleva a ponerlo en relación con el *cursus* de *T. Iulius Maximus Manlianus*, un narbonense que tras haber participado en la guerra dácica de Domiciano, fue nombrado, hacia el año 103, legado de la *legio I Adiutrix* para participar con ella en la segunda guerra dácica de Trajano. *Iulius Maximus* había sido hasta ese momento legado jurídico de la Citerior, puesto desde el que se incorporó al *limes* danubiano, lo que explicaría perfectamente la promoción inmediata de algunos *hispani* que le habrían acompañado habida cuenta de las estrechas relaciones que debieron existir entre los legados jurídicos de la Citerior y los habitantes de algunos municipios hispanos, lo que, como en el caso de *T. Iulius Maximus* y *Q. Glitius Atilius Agricola* en relación con *Calagurris*, les llevaría a convertirse en patronos³⁰.

El cuadro Aesonense se completa con una inscripción dedicada a la

²⁶ F. LARA, *Epigrafía*, 1973, núms. 53, 74, 76, 78, 79, 81, 87, 88, 91, entre otras, todas de época trajanea.

²⁷ *CIL* II 4463 = F. LARA, *Epigrafía*, 1973, núm. 94.

²⁸ G. ALFÖLDY, *Die Truppenverteilung*, 1959, 141.

²⁹ B. LORINCZ, «Zur Ervabung des Legionslagers von Brigetio», en *A. Arch. Hung.* XXVII, 1975, pp. 345-346.

³⁰ *PIR*² IV, 3, 1966, pp. 238-239, núm. 426. Y. BURNAND, «Senatores romani ex provinciis Galliarum orti», en *Epigrafía e Ordine Senatorio* II, *Tituli* V, 1982, pp. 418. *CIL* XII 3167. Para el *cursus* y su datación: G. ALFÖLDY, *Fasti Hispanienses*, Wiesbaden 1969, pp. 78-79. E. GROAG, *RE* X, 1, 1919, 678, núm. 357. Sobre el patronato de *Calagurris*, U. ESPINOSA RUIZ, *Calagurris Iulia*, Logroño, 1984, pp. 171-172, recogiendo con algunas modificaciones su anterior trabajo «*Juridici* de la Citerior y *patroni* en *Calagurris*», en *Gerion* 1, 1983, pp. 305-325, con explicación completa del *cursus*. Sobre su presencia en Dacia: I. PISO, «La place de la Dace dans les carrières senatoriales», en *Epigrafía e Ordine Senatorio* I, *Tituli* IV, 1982, pp. 383-384. Sobre la participación de la *Legio I Adiutrix* en la guerra, *vid.* N. GOSTAR, «*L'armée*», 1979, p. 117, suponiendo que, aun perteneciendo la legión al ejército de Moesia superior, las inscripciones de soldados encontradas en Dacia en los años siguientes a la guerra (*CIL* III 981, 1004, 1008 y 1206) quizá sean pruebas de su participación. En el mismo sentido, pero sin otros argumentos, L. ROSSI, *Trajan's column*, 1971, p. 93.

Victoria Augusta ³¹ por *Aemilia Paterna* en el mismo municipio; una mujer, probablemente hermana de *L. Aemilius Paternus* y de *M. Aemilius Fraternus* que fue *flaminica perpetua p(rovinciae) H(ispaniae) c(iterioris)* en los primeros veinte años del siglo II ³², es decir, bajo Trajano, cuyas victorias en Dacia y Parthia probablemente estaba honrando ³³. Tantas coincidencias, lejos de ser casuales, deben interpretarse desde la óptica de una participación activa de los individuos mencionados en las campañas trajaneas en Dacia, para lo que, como hemos visto, no existe ningún obstáculo en la información que tenemos, y se explica perfectamente la dedicación a la *Victoria Augusta* viniendo de una mujer cuyo puesto implica precisamente ese cometido, pero que además pertenece a una de las más importantes familias de la élite municipal de *Aeso*, cuyos miembros han intervenido directamente en la contienda.

Una segunda consideración sobre las tropas hispanas que eventualmente habrían intervenido en las guerras dácicas de Trajano, nos lleva a la discutida cuestión de los *Symmachiarum Asturum* y de la cronología del opúsculo de Hyginio, *De munitionibus castrorum*. La datación del opúsculo se está considerando en los últimos años a la luz de los sucesos de época trajanea ³⁴, por lo que es necesario volver sobre la inscripción AE 1926, 88 (= AE 1935, 12), tradicionalmente fechada en época de Cómodo. Dobson ha reabierto la discusión en este sentido, manteniendo la posibilidad de que *G. Sulpicius Ursulus* haya ocupado la prefectura de los *Symmachiarum Asturum* en fecha posterior a Trajano, considerando la frase *victi Daci* que recoge la *Historia Augusta* (SHA. V. *Comm.* 13,5) y a la luz de algunas observaciones sobre la carrera del prefecto ³⁵. Llamam la atención en el texto los cuerpos militares en los que sirvió *G. Sulpicius Ursulus*, la *Legio I Minervia*, las cohortes *XII urbana* y *IV praetoria*, la *XXII Primigenia* y la *III Augusta*. De ellas, participó con seguridad en las guerras dácicas la *I Minervia* (al mando de Adriano en la segunda guerra) y no es descartable la presencia de la cohorte *IV praetoria* bajo el mando de *Claudius Livianus*, que formó parte del *staff* de Trajano en la contienda, aunque sólo haya quedado probada la participación de la *coh. IX*. Igualmente, del mismo modo que la *legio I*

³¹ R. PITA. «Notas de arqueología de Cataluña y Baleares. Isona», en *Ampurias* XXX, 1968, 340, núm. 5. F. LARA, *Epigrafiá*, 1973, núm. 102. G. ALFÖLDY, «Bildprogramme in den römischen Städten des *conventus Tarraconensis*. Das Zeugnis der Statuenpostamente», en *Revista de la Universidad Complutense*, XVIII, núm. 118, Homenaje a García y Bellido IV, 1979, número 354.

³² *CIL* II 4190. G. ALFÖLDY, *Flamines provinciae Hispaniae citerioris*, Madrid, 1973, número 101. E. LARA, *Epigrafiá*, 1973, núms. 101 y 102. G. ALFÖLDY, *Römische Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975 (RIT), núm. 319; *id.*, *Bilprogramme*, 1979, núm. 354.

³³ J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Cognomina de parentesco*, 1984, 222, núm. 16.

³⁴ Para las opiniones en este sentido, *vid.* nota 16 y B. DOBSON, y D. J. BREEZE, «The Rome cohorts and the legionary centurionate», en *Epigr. Stud.*, 8., 1969, Apéndice III a cargo de DOBSON, p. 123, nota 51. En contra, *vid.*, las opiniones recogidas en *Ibidem*, p. 123 y J. M. ROLDÁN HERVAS, *Hispania y el ejército romano*, Salamanca, 1974, p. 282.

³⁵ B. DOBSON, y D. J. BREEZE, «Apéndice» III, pp. 123-124.

Minervia fue transferida de Germania en los preparativos de la campaña, no es descartable que, junto a las tropas auxiliares, originarias de Germania que intervinieron en la contienda ³⁶, se enviara a Dacia una *vexillatio* de la *legio XXII Primigenia* desde su campamento de Mainz. La carrera de *G. Sulpicius Ursulus* muestra una evolución perfectamente admisible en un soldado que ha participado con su tropa en la contienda dáctica de Trajano, y que tras el conflicto, ha tenido oportunidad de continuar ocupando puestos de mando en otros cuerpos presentes en los mismos acontecimientos. Y, como ha visto P. le Roux ³⁷, la presencia de *G. Sulpicius Ursulus* y de los *Symmachiarum Asturum* se explicaría entonces por la necesidad de acompañar a las tropas ordinarias de la guarnición de Hispania destacadas en Dacia por Trajano para las guerras. Junto a la posible presencia de este cuerpo, hay que ver en las guerras dácticas la intervención de un gran número de unidades auxiliares hispanas ³⁸, que, si no reclutadas en su totalidad con este motivo, sí tenían en esa fecha todavía un alto componente de *hispani*.

Tan interesante como la participación de unidades hispanas resulta la presencia en Dacia de oficiales y soldados originarios de las provincias ibéricas. Hace veinte años, R. Etienne llamó la atención sobre la fuerte cohesión del partido hispano en esta guerra y sobre la presencia en ella de todos los senadores hispanos que en ese momento ocupaban puestos privilegiados ³⁹. Y esta afirmación cobra mayor sentido hoy día a la luz de

³⁶ D. PROTASE. «Troupes auxiliaires originaires des provinces germaniques dans l'armée de Dacie», en *Dacia*, XVIII, 1973, p. 323 y ss. Sobre la concentración de fuerzas en el Danubio en el marco de los preparativos de las guerras dácticas. E. CIZEK, *L'époque de Trajan*, Paris 1983, p. 294.

³⁷ P. ROUX LE, *L'armée*, 1982, p. 248.

³⁸ N. GUDEA, y M. ZAHARIADE. «Spanish units in Roman Dacia», en *AEA*, 53, números 141-42, 1980, pp. 61-76, recogiendo 10 cuerpos auxiliares entre los que incluyen los *Symmachiarum Asturum*, que en su opinión pudieron llegar a incluirse en el *Ala I Asturum*. De los 10 cuerpos que mencionan los autores, tres al menos, en su opinión, habrían sido transferidos a Dacia con motivo de la campaña de Trajano. P. LE ROUX. «Les auxilia romains recrutés chez les *Bracari* et l'organisation politique du Nord-ouest hispanique», en *Actas do Seminario de Arqueologia do Noroeste peninsular*, vol. III, Guimaraes 1980, pp. 43-65, en contra de la distinción entre las menciones *cohortes Bracarum* y *Bracarorum* como evidencia de distinto origen, tal y como había propuesto J. BENES. «Les *Bracares (Bracari)* dans l'armée romaine du Bas-Danube», en *Listy Filologické* 93, 1970, pp. 239-245. D. PROTASE. «Le coorti *I Hispanorum milliaria* e *I Ubiorum* in Dacia», *Dacia* VI, 1962, pp. 505-508. M. ROXAN. «Epigraphic Notes», en *Epigr. Stud.* 9, 1972, pp. 246-250 (sobre la diferenciación de las distintas cohortes *I Hispanorum*). R. CAVENAILE. «*Cohors I Hispanorum equitata* et *Cohors I Hispanorum Veterana*», en *ZPE* 18, 1975, p. 179 y ss. N. GUDEA. «Observatii cu privire la cohortele *I Hispanorum* din Dacia», en *St. Cerc. Ist. Vech. Arch.* XXVI, 1975, pp. 381-385 (a propósito del trabajo de ROXAN en *Epigr. Stud.* 1972). N. GOSTAR. *Les guerres daces*, 1977, pp. 374-375; *id.*, *L'armée*, 1979, pp. 118-120. L. ROSSI. *Trajan's column*, 1971, pp. 94-96. En términos más generales, M. ROXAN, *The auxilia raised in the Iberian Peninsula*, Londres 1973, y W. WAGNER, *Die distokation der römischen Auxiliarformationen in den Provinzen Noricum, Pannonien, Moesian und Dakien von Augustus bis Gallienus*, Berlín, 1938.

³⁹ R. ETIENNE. «Les senateurs espagnols sous Trajan et Hadrian», en *Les Empereurs romains d'Espagne*, Paris, 1965, p. 79.

recientes trabajos, por más que algunas de las hipótesis que por entonces se barajaban, hayan sido modernamente puestas en duda. Tal es el caso del *cursus honorum* de *L. Licinius Sura*, a quien tradicionalmente se ha venido atribuyendo la inscripción *CIL VI 1444 (ILS 1022)*. Ya entonces Pflaum rechazó tal afirmación⁴⁰ y Molisani ha venido últimamente a confirmar que, efectivamente, no es *Licinius Sura* el homenajeado en el epígrafe, sino *D. Terentius Scaurianus*, un Narbonense originario de Nîmes al que parece ajustarse también otro texto hasta ahora incompleto (*CIL XII 3169 de Nemausus*)⁴¹, que se evidencia así como uno de los hombres de confianza de Trajano, y al que conocíamos ya, entre otras razones, por figurar en la estela de Grammeni, en la que se relata la captura de Decébalos⁴². Excluido el complejo *cursus honorum* de *CIL VI 1444*, y perfilado su posible origen en *Celsa* frente a otras soluciones anteriores⁴³, *Sura* mantiene el peso político y militar que no dudan en reconocerle Marcial y Dión Cassio. Es evidente que tomó parte activa en las guerras dácicas (Dio LXVIII, 9, 2-3) aunque ignoramos al mando de qué legión, pero su efigie puede reconocerse en la Columna de Trajano en Roma⁴⁴ y a su muerte, c. 108, fue honrado públicamente y se le erigió una estatua (Dio LXVIII, 15, 3). La presencia de *L. Licinius Sura* en Dacia debió permitir la rápida promoción de *hispani* en los diferentes cuerpos de ejército y, lo que es más importante, serviría para potenciar el papel de estos como grupo cercano al emperador y obtener así algún tipo de recompensas tras el conflicto. De este modo, algunos *hispani* consiguieron desempeñar nuevos consulados tras el 106, como *L. Minicius Natalis* y *Q. Licinius Silvanus Granianus*, que fueron *cos. suf.* del 106, mientras que en el 107, *Sura* desempeña el III consulado junto

⁴⁰ *Ibidem*, p. 83.

⁴¹ Sobre la identificación de *L. Licinius Sura* en *CIL VI 1444*, E. GROAG, *RE XIII*, 1926, 472, núm. 167; R. ETIENNE, *Les sénateurs*, 1965, núm. 7, p. 62; P. LE ROUX, «Les sénateurs originaires de la province d'Hispania citerior au Haut-Empire, romain», en *Epigraphia e Ordine Senatorio II. Tituli V* (1982), 457, núm. 3; el texto ha sido atribuido también a *Q. Sosius Senecio* por C. P. JONES, «Sura and Senecio», *JRS*, 60 (1970), pp. 98-104, y más recientemente se ha insistido en su identificación con *D. Terentius Scaurianus*: G. MOLISANI, «*D. Terentius Scaurianus, consularis exercitus provinciae novae*», en *Epigraphia e Ordine Senatorio I, Tituli IV* (1982), pp. 499-505; I. PISO, *La place de la Dace*, (1982), p. 395; *Id.*, «Carrières senatoriales III» en *Acta Musei Napocensis XIX* (1982), pp. 39-57. Sobre la cuestión, recientemente, W. ECK, «Niedergermanische Statthalter in Inschriften aus Köln und Nerrersheim», en *BJ*, 184 (1984), pp. 108-109, nota 61.

⁴² M. SPEIDEL, «The captor of Decebalus. A new inscription from Philippi», en *JRS*, 60 (1970), pp. 142-153; G. MOLISANI, *D. Terentius Scaurianus*, 1982, *passim*.

⁴³ Sobre su origen en *Italica* en razón de la tribu *Sergia* y la amistad con Trajano, R. ETIENNE, *Les sénateurs*, 1965, p. 62. Para su relación con *Celsa*, P. LE ROUX, *Senateurs*, 1982, p. 457, núm. 3, con toda la argumentación; en el mismo sentido SYME en *Les Empereurs*, 1965, p. 82. Para la confirmación de su *cursus* seguimos contando con *CIL II 4508* y *CIL VI 32445*, además del numeroso conjunto de epígrafes barceloneses de su liberto. *Vid.* R. SYME, *Tacitus II*, Oxford 1958, p. 641 y ss.

⁴⁴ E. GROAG, *RE XIII*, 1926, p. 477 y ss.

al II de Q. Sosius Senecio ⁴⁵, y otros hispanos obtuvieron recompensas militares.

Junto a *Sura*, no debe olvidarse la participación en la primera guerra dácica de *L. Minicius Natalis* como legado de la *leg. VII Claudia*, tal y como ha matizado Pflaum sobre *CIL II 4509* ⁴⁶, aunque estuvo ausente en la segunda parte de la contienda al tomar el mando de la *leg. III Augusta* en Africa (*CIL VIII 4676 = 28073 = ILS 5958a*); ello no le impediría alcanzar el puesto de *cos. suf.* el año 106, como ya se ha visto. Junto a la presencia de estos dos importantes personajes no debemos olvidar que Hadriano fue legado de la *legio I Minervia* en la segunda guerra.

Otros tres hispanos participaron con seguridad en las guerras dácicas de Trajano: *G. Sulpicius Ursulus* fue *praef. Symmachiariorum Asturum belli Dacici* para proseguir después su carrera en diversos cuerpos (*vid. supra*) ⁴⁷; *L. Aemilius Paternus*, Aesonense, fue condecorado por Trajano tras su participación en las guerras ⁴⁸ y finalmente, *L. Terentius Rufus*, probablemente natural de *Bracara Augusta*, fue también premiado por su participación en la guerra como centurión de la *leg. I Minervia* ⁴⁹. Junto a estos, conocidos por haber mención expresa de ello en los epígrafes, hay que contabilizar otro conjunto de individuos cuyo *cursus* permitiría intuir una estancia danubiana de época de Trajano, por más que no existan pruebas fehacientes de ello.

De ellos destacaremos aquí a *L. Iulius Leuganus*, un cluniense, veterano de la *legio XIII*, que dedicó en Apulum (Dacia) una inscripción a la *Victoria Augusta* ⁵⁰. El lugar de la dedicación y la cronología del texto invitan a pensar que el texto alude a la guerra dácica de Trajano, al tiempo que plantea la posible intervención en ella de esta legión, perteneciente al ejército de Pannonia, tal y como supuso Ritterling a la vista de las inscripciones de veteranos aparecidas en Apulum ⁵¹.

Un último punto que sin duda debe considerarse para evaluar la parti-

⁴⁵ Los tres primeros de la ceterior. Sobre el origen bético de *Q. Sosius Senecio*, *vid. C. CASTILLO*, «Los senadores béticos. Relaciones familiares y sociales», en *Epigrafía e Ordine Senatorio II, Tituli V*, (1982), p. 513, núm. 88.

⁴⁶ H. G. PFLAUM, en *REA LXXVI* 1974, p. 413. Sobre su carrera, *PIR* ² V, 2, 1983, pp. 292-293, núm. 169. R. ETIENNE, *Les senateurs*, 1965, p. 63. P. LE ROUX, *Les senateurs*, 1982, pp. 456-457, núm. 2, con toda la bibliografía.

⁴⁷ Hallada en Ujo (Mieres, Asturias). *AE* 1926, 88 = ROLDAN, *Ejército*, 1974, núm. 419; *AE* 1935, p. 12; B. DOBSON, *Epigr. Stud.* 8, pp. 122-124; *id.*, *Die Primipilares*, 1978, p. 271, núm. 156. P. LE ROUX, *L'armée*, 1982, núm. 257.

⁴⁸ *Vid.* nota 21.

⁴⁹ *CIL* II 2424; B. DOBSON, *Primipilares*, 1978, núm. 110. A. DOMASZEWSKI, *Die Rangordnung der römischen Heeres*, Colonia 1967, p. 199. P. LE ROUX, *Les auxilia romains*, 1980, número 3. *Id.* *L'armée*, 1982, p. 299, núm. 2.

⁵⁰ *CIL* III 1158 = *ILS* 2477 ROLDAN, *Ejército*, 1974, núm. 737. P. LE ROUX, *L'armée*, 1982, número 167.

⁵¹ *CIL* III 1158 (Cluniense) y 1196 (natural de *Anticaria*). *RE* XII, 2, 1741; P. LE ROUX, *L'armée*, 1982, p. 219.

participación hispana en las guerras es el mando que Trajano en persona ostentó sobre la *legio VII Gemina* en Hispania el año 89, con la que acudió a sofocar la rebelión de *Saturninus* en Germania⁵². Este puesto permitió sin duda al futuro emperador trabar una serie de amistades y conseguir el respaldo de una tropa que en parte tuvo la oportunidad de participar trece años después al servicio de su antiguo legado; y lo que es más importante, Trajano sabía que la legión era operativa a larga distancia, como lo había demostrado la marcha a Germania del año 89, sobre la que Plinio llega a decir en el panegírico: *Per hoc omne spatium cum legiones duceres seu potius (tanta velocitas erat) raperes...* (Plinio, *Paneg.* 14, 3).

En resumen, existen multitud de indicios que permiten suponer la presencia de la *legio VII Gemina* en las guerras dácicas; estos indicios no son sólo las *tegulae* halladas sobre el terreno y probablemente fechables en este momento, sino que las carreras de diversos militares hispanos, y en concreto la de *Aemilius Paternus* de Isona, dejan intuir una promoción dentro de esta legión con el apoyo de su suegro, *Atilius Verus*, pudiéndose estimar que tal promoción debe haber coincidido con el conflicto dácico. Al mismo tiempo, y en apoyo de esta hipótesis, hay que mencionar el auge de Isona en época trajanea, en el marco del cual *C. Iulius Lepidus*, como centurión de la *legio I Adiutrix* pudo acompañar a *T. Iulius Maximus Manlianus*, que el año 103 dejaba la judicatura de la Citerior para incorporarse como legado en ese mismo cuerpo al conflicto dácico. No es extraño que en esas circunstancias, *Aemilia Paterna*, también Aesonense y flamínica de la Citerior, honrara a la *Victoria Augusta*, dentro del clima general de participación en los asuntos del Estado que imperaba en la ciudad.

La *legio VII* era un cuerpo idóneo para participar en el conflicto dácico, y Trajano lo sabía. No ignoraba que la legión se había desenvuelto en los difíciles años 68/69 en el *limes* danubiano, que poseía una gran operatividad, como había demostrado la revuelta de *Saturninus* del 89, y que en ella contaba el emperador con los apoyos y los hombres de confianza suficientes como para que al menos una parte de ellos no pudieran faltar junto a él en la primera gran empresa militar de su reinado. El clan hispano que rodeaba a Trajano sabía que había que cohesionarse alrededor de su figura en orden a fortalecer su peso en Roma, y la oportunidad que brindaban las guerras dácicas no iba a desaprovecharse.

Diciembre 1985

⁵² RE XII, 2, 1925, 1635, sobre Plin. *Paneg.* 14. G. ALFÖLDY, *Fasti Hispanienses*, 1969, p. 258. C. CASTILLO, *Los senadores béticos*, 1982, p. 515, núm. 94.

